

FIGURAS NAVIDEÑAS DE HIERBA

POR: HECTOR CRUZ GONZALEZ BEJARANO
CRONISTA MUNICIPAL DE VILLA DE ALLENDE

El Puerto Lengua de Vaca recibió este nombre en honor a una planta silvestre que nace en ese lugar llamada "Lengua de Vaca", y que la gente hasta la fecha reconoce con ese nombre.

Este bonito lugar por sus bosques tan espesos de árboles de pino, pero sobre todo de oyameles, con un olor agradable a estas especies, no pertenecía a nuestro municipio sino al de Villa Victoria, pero el decreto número 38 de la Legislatura Constitucional del Estado de México la agregó al municipio de Villa de Allende. El decreto dice: artículo único *se agrega al municipio de Villa Victoria, distrito de Toluca el poblado conocido con el nombre de El Puerto Lengua de Vaca, el cual quedara comprendido a partir de la fecha de publicación del presente decreto de la jurisdicción de Villa de Allende, distrito de Valle de Bravo. Lo tendrá entendido el C. Gobernador del Estado, haciendo que se publique y se cumpla.* Dado en el palacio del poder legislativo en Toluca de Lerdo a los 21 días del mes de Octubre de 1936.

Hago la aclaración, que este decreto aplica para otros pueblos como Cuesta de Carmen, el Clarín, Macia.

La Comunidad de Lengua de Vaca se encuentra ubicada sobre la carretera federal número 15 Toluca- Zitácuaro en el km 70 del Estado de México y Michoacán, y un poco antes de llegar al arco que divide los límites; en el bando de policía y buen gobierno, aparece con el número 22, es precisamente en este lugar en donde desde el año de 1985 aproximadamente el señor Daniel Venteño Medina, Ángel Piña Mercado y Patricia Sánchez iniciaron la elaboración del nacimiento



de madera, carretitas para la temporada decembrina y así año con año empezaron a realizar sus mismas familias para su venta sobre la misma carretera, actualmente se realizan más figuras con piñas tales como: palmeritas, coronas, guajolotitos y hasta zopilotos. Estas piñitas son las que se caen de los pinos, mejor conocido como pino u ocote. Las recogen los campesinos artesanos, cuando ya se han desprendido del árbol y adquieren un color café, mismo que sirve para darle un contraste artesanal, ya que las trabajan con paciencia e ingenio para que queden tan naturales únicos y especiales, como las manos que los crean.

Las figuras de varas surgen con el señor Noé Esquivel de la localidad llamada la Dieta, en el Estado de Michoacán perteneciente a Zitácuaro y es quien por medio de su imaginación le dio por crear venaditos y burritos cargando leña, y hechos con una hierba silvestre que se llamada Yoloquilde. Dichas figuras las comenzó a exhibir sobre la carretera Zitácuaro durante el mes de Noviembre y Diciembre por ser artesanías Navideñas, más tarde surgieron artesanos para la elaboración de varias figuras de animales, ellos son: Daniel Venteño Medina, Ángel Piña Medina, Filomena Venteño Medina, Alejandra Venteño Vilchis, Patricia Sánchez Irineo, Ezequiel Santiago Venteño; de la comunidad Puerto Lengua de Vaca, y Paula Esquivel Benito de la comunidad de Santa Cruz municipio de Villa de Allende.



Santiago Esequiel
Venteño

Paula Esquivel Benito

Filomena Venteño
Medina

Patricia Sánchez Irineo

Ángel Piña Mercado

Hoy en día elaboran una variedad de figuras de animalitos tales como: venados, trineos, perritos, jirafas, elefantes, pajaritos en su nido, mulitas, ardillas y camellos, elaboradas principalmente con yoloquilde o hierba de San Nicolás, con ramas de Oyamel, heno, perlita, pasto, ramas de hoja de negro y escobilla. Bien amarraditos con hilo de cáñamo color rojo para que no queden débiles y chipotudos.



Dichas artesanías las empiezan a fabricar a mediados del mes de septiembre, para instalarse después del día de muertos hasta el 23 de diciembre afuera de sus casas sobre la carretera para su venta.

Todas estas hierbas silvestres para la elaboración de estos productos se da casi durante todo el año, aumentando su producción en el mes de noviembre y diciembre, en terrenos cultivados de preferencia, sobre todo en los poblados de: Crescencio Morales, La dieta, Macho de agua, pertenecientes al Estado de Michoacán y un poco en el Puerto Lengua de Vaca.

Por tal motivo los artesanos son los más activos recolectores de esta materia prima y la trasladan hasta donde es almacenada, desafortunadamente como se ha extendido la actividad esto ocasiona que cada vez más se adentren al bosque en

busca de estas hierbas que requieren para hacer con todo el desperdicio que les queda lo extienden en terreno que sirve de abono, pues al caerse la semilla, esta misma vuelve a crecer para el próximo año.

Tienen una gran similitud y que tal vez mas típicas, los artesanos que tienen más tiempo hacen un venado grande lo logran en dos días, pero los que apenas empiezan, lo terminan hasta en ocho días, aparentemente el trabajo se ve fácil, ya que esto produce en múltiples ocasiones picaduras en las uñas con las hiervas secas, también si no tienen cuidado las varas secas se les entierran y llegan a sangrar. Estas figuras se han hecho típicas de esta región, pero que poco a poco han dejado de practicarse por las nuevas generaciones. Esto ha hecho que los artesanos busquen otras opciones de empleo y que se trasladen a otras ciudades; dentro y fuera del país. Además el tiempo excesivo, el esfuerzo prolongado para la fabricación del producto artesanal y su bajo precio, son factores que determinan el fin de la actividad.



Otra causa de la baja producción es la carencia de las hierbas silvestres naturales, los productores se ven en la necesidad de traerlas del Estado de México y Michoacán, Para rescatar la actividad artesanal y transformarla en una fuente económica sólida que generan riqueza, es necesario otorgar asesoría técnica, de organización, de comercialización y financiamiento a los grupos.

Los productos se venden en Zitácuaro, Pátzcuaro, Morelia, Ciudad de México, sobre todo en el Estado de México, Tlaxcala y Morelos.

Los artesanos de estas figuras navideñas desean que sus productos se exporten y coticen más.

Ya que son hombre, mujeres y niños del Puerto Lengua de Vaca, que con sus manos mágicas y hábiles las trabajan convirtiendo estas hierbas silvestres en artesanías; figuras muy apreciadas por todas las personas.

Fuentes verbales:

- David Venteño Medina de 62 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.
- Paula Esquivel Benito de 39 años, Barrio de Santa Cruz, municipio de Villa de Allende.
- Ángel Piña Mercado de 56 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.
- Filomena Venteño Medina de 56 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.
- Alejandra Irineo Vilchis de 47 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.
- Patricia Sánchez Irineo de 66 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.
- Santiago Esquivel Venteño de 36 años, Puerto Lengua de Vaca, municipio de Villa de Allende.